

ANTONIO ALVARADO: CONTRA LA CURVATURA

Juan Antonio Tinte

Punto de las Artes. nº 602. 23 de febrero al 1 de marzo de 2001

Critica realiza con motivo de la exposición realizada en febrero de 2001.

Contra la Curvatura. C.S.C. Caleidoscopio.Av/. Carlos V,3.Móstoles.

Madrid. España.

Un mismo tema como argumento único en el momento de abordar la articulación de una muestra, sitúa al autor ante el complejo juego de lo reiterativo. por otro lado, si la línea de reflexión queda definida en el punto exacto donde la matemática converge con ese paso posterior donde ésta se hace inaprensible para ser pensamiento subjetivo y no sujeto a ley, el asunto adquiere dimensiones de naturaleza infinita. Los elementos que llegan a conformarla, no se entienden sin la cadena que vincula a uno y otro. La obra es parte del todo igual que lo terreno es parte o proyección sombría del cosmos.

En este sentido trabaja Antonio Alvarado; un autor que a lo largo de su carrera ha llevado siempre a visualizar la filosofía en formas, que presentó su primera individual en Madrid durante 1988, para mas tarde hacerlo sin descanso en Toledo, La Rioja, Cantabria, Extremadura...; es la suya una obra que a lo largo de los años ha visto la luz en diversos soportes: pintura, escultura, instalación, páginas web...

Así, la muestra que ahora presenta en el Centro Cultural Caleidoscopio, sobre el que interviene con obra en madera, acero, plásticos, papel, aluminio y color, se nos propone como un canal de pureza metodológica, para la alternancia de consideraciones en lo introspectivo y lo estético.

Se trata de una exposición que podríamos denominar "coral". Cada componente mantiene su autonomía formal, depende de unos planteamientos concretos y estructurales en los que se valora la capacidad de los materiales para hilvanar conceptualmente con el proceso de gestación compositiva, no dudando para ello en utilizar matrices de origen industrial y uso común con los que elaborar referencias de trama simbólica. La línea no es solo en esta muestra compromiso constitutivo, sino punto de arranque en tanto que dimensión mínima. La línea recta y la curva coinciden en sus respectivas singularidades omitiéndose mutuamente en su propia significación.

Pero ante todo, nos llama la atención en esta muestra la capacidad del autor para la consecución de un gran escenario donde todo queda concatenado, remitiéndonos continuamente a un mismo prólogo aun cuando existe en esta obra la multiplicidad de puntos de vista y de situaciones, de estratos dimensionales y formas de argumentar interrelación entre la luz y la sombra, entre lo esencial y su proyección.